

MADRID: Se suscribe en la librería de Monier, calle de la Victoria; en la Publicidad, pasaje de Matheu; Cuesta calle Mayor; y en la Administración de EL SIGLO XIX. calle de las Infantas, n. 36. 8 rs. al mes y 22 por trimestre.

ESTERIOR.

Créese que las potencias alemanas han recibido la respuesta de Rusia á las últimas comunicaciones que habian dirigido á San Petersburgo; pero ignórase en qué sentido está redactada dicha respuesta.

Un parte telegráfico, no oficial, de Viena dice que las proposiciones de Rusia podrán motivar nuevas negociaciones, y que por consiguiente, puede esperarse una solución pacífica.

Segun otro parte de telegrafía privada, de Berlín, la Rusia rechaza netamente las condiciones propuestas por las potencias occidentales.

También leemos en otro parte que el Austria ha visto con tal satisfacción las declaraciones de Rusia, que inmediatamente ha hecho cesar los armamentos y dado contraórden á los movimientos militares.

¿A quién creer? No há muchos dias que un parte de Viena daba como positiva la evacuacion de Ibrailla y de Galatz; hoy una correspondencia de Bucharest, inserta en los periódicos alemanes, asegura que los rusos no han abandonado esas plazas, y que los turcos van á empeñar con ellos combate.

Mas adelante verán nuestros lectores el despacho, que ayer anunciamos, del gabinete prusiano, relativo á la respuesta rusa.

Próximamente publicaremos el despacho de Mr. de Buol dirigido al embajador austriaco en San Petersburgo con el objeto de recomendar al gabinete ruso los cuatro puntos propuestos por las potencias occidentales como condiciones de la paz futura.

Insertamos en otro lugar el parte que há dirigido al general en jefe del cuerpo del Cáucaso el teniente general príncipe Bebutoff, relativo á la completa derrota en que este há puesto un cuerpo enemigo de 60,000 hombres cerca de Kars.

El cólera ha cesado en Gallipoli; una carta del comandante otomano de ese punto, dirigida al general Levailant, confirma la desaparicion de la epidemia con fecha 12 de agosto.

Leemos en la Gaceta de Dresde de 27 de agosto:

«Con la aprobacion de S. M. la reina Maria, S. M. el rey há mandado publicar el siguiente preámbulo del testamento autógrafo hallado entre los papeles del difunto rey Federico Augusto.»

Está fechado en 4 de abril de 1854. En este documento se reflejan los elevados sentimientos, la nobleza y la virtud cristiana del difunto rey, y el profundo amor que tenía á su pueblo, de tal manera, que su contenido no podrá menos de arrancar lágrimas de emoción á los lectores.

Dice así:

«En el nombre de la Santísima Trinidad. Antes de todo doy gracias á mi querida esposa por el fiel y tierno amor con que ha embellecido mi vida, disipado mi tristeza y hecho con su cariño felices las horas de mi existencia. Doy gracias igualmente á mis hermanos y á mi hermana, y á mis hermanos políticos, á mis sobrinos y á todos mis demás parientes por el sincero afecto que siempre me han manifestado; también á todos mis fieles servidores, con especialidad á mis ministros, que tan lealmente me han ayudado, y á todos los que á mi se han acercado en el curso de mi vida por la adhesión que han demostrado á mi persona. A todos envío mi mas cordial despedida; á todos suplico me perdonen si en algo les he ofendido. Me despido igualmente de todos mis súbditos, de mis sajones á quienes tan fielmente he amado, y espero que mi recuerdo les será grato. Ellos son mis hijos, y los recomiendo á la solicitud de mis sucesores. Perdon con todo mi corazón á todos los que durante mi vida me han ofendido ó causado disgusto. Perdone Dios á los que voluntariamente lo han hecho y dispense á su corazón para que reconozcan su falta, etc., etc., etc.»

Próximamente nos ocuparemos de un artículo que trae el *Univers* consagrado á nuestra revolución.

La Gaceta de Postas de Francfort publica el sexto de los once documentos comunicados á la Dieta germánica por Austria y Prusia.

Es el despacho que el gabinete de Berlín dirigió á los embajadores prusianos en París y Londres, relativo á la respuesta rusa. Dice así:

Al señor conde de Bernstorff, en Londres, y al señor conde de Braedelburg, en París.

Berlín 24 de julio de 1854.

«El gabinete de Londres há tenido noticia á su tiempo del despacho que há dirigido el 12 de junio el encargado de negocios del rey en San Petersburgo, con objeto de producir la suspension de las operaciones del ejército ruso en la orilla derecha del Danubio, y la evacuacion mas pronta posible de los Principados. El gabinete de San Petersburgo há contestado á esta comunicacion con el despacho adjunto dirigido al baron de Budberg.»

«A este despacho acompañaban las instrucciones que el príncipe Gortschakoff debía llevar á Viena, cuya copia os remitimos también. Hemos consagrado, señor conde, á estos documentos toda la atención que exige la importancia de la crisis en la cual nos parece que ejercen alguna influencia. No podemos negar á estos documentos la justicia de que en ellos se trasluce el deseo sincero de tener en cuenta

del modo mas amplio, la petición que hemos dirigido, de acuerdo con el gabinete de Viena, al de San Petersburgo, para garantizar los intereses mas especialmente confiados á las potencias alemanas.»

«He manifestado este mismo sentimiento en el despacho cuya copia es adjunta, que el baron de Verthel lleva consigo al dirigirse á su destino. Comunicada señor conde, al gabinete de Londres, y manifestada á lord Clarendon que espero que apreciará suficientemente los motivos que han dictado nuestro lenguaje. Persistimos en los puntos indicados en mi despacho de 12 de junio, pero, al mismo tiempo que estamos penetrados de la union de sentimientos pacíficos que demuestra Rusia, creemos que fallaríamos á la mision que forma el objeto de los esfuerzos invariables del rey, nuestro augusto señor, si no procuramos hacer valer con toda nuestra influencia, en interés de la paz general, los elementos de armonía que contiene la respuesta rusa, y que, independientemente de lo que hemos pedido á Rusia, adquieren un valor práctico.»

«Rusia, al declararse dispuesta á entrar en negociaciones de paz, y á celebrar un armisticio previo, ha renunciado por completo al carácter excepcional, en virtud del cual pretendia hasta ahora ocupar los Principados. Rusia no considera, pues, esta ocupacion sino como una posicion militar, y está pronta á renunciar á ella siempre que se le garanticen ciertas seguridades tambien militares. No determina las modificaciones, pero le deja á la equidad y buen juicio de los gabinetes á quienes responde.»

«El rey, nuestro augusto señor, no puede por su parte negar su asentimiento á este modo de obrar, porque nos parece dictado, á la par que por el talento, por el honor militar. ¿Se expondría, presentándose á las potencias occidentales como el mediador de estas disposiciones, á no transmitir mas que una simple proposicion inadmisibles? No podemos creerlo, porque pensamos que, cualquiera que sea la excitacion de los espíritus por ambas partes, y por avanzadas que se hallen en la via de las empresas y de los preparativos militares, deben, sin embargo, dar gran importancia á la determinacion exacta del objeto que desean, de las condiciones que quieren aceptar y de las garantías que solicitan.»

«Nos honreamos, pues, con la esperanza de que el gabinete de Londres, se ocupará, con calma é imparcialidad, de las últimas proposiciones de Rusia, y sea el que quiera el juicio que emita, hallará motivos suficientes para formular por su parte los puntos de que crees depende un acuerdo pacífico ulterior, y para contribuir al mismo tiempo á la manifestacion de las verdaderas intenciones de los diferentes gobiernos y del objeto que se propone conseguir con la guerra.»

«Nos creemos tanto mas en el derecho de confiar en esta esperanza, cuanto que la respuesta rusa en lo que se refiere al protocolo de Viena del 9 de abril que comunicaran al gabinete de San Petersburgo los de Berlín y Viena, no deja lugar á dudas respecto á la intervencion sincera de aquel á acceder á los tres principios que se han sentado; á saber: los de la integridad de Turquía, de la evacuacion de los Principados, y de la consolidacion de los derechos civiles y religiosos de todos los súbditos cristianos de la Puerta, cuyos principios forman por sí la base de las garantías que el dicho protocolo recomienda á la solicitud de las potencias, con objeto de unir, mas sólidamente aun, la existencia de este imperio al equilibrio general europeo.»

«Las observaciones que preceden bastarán para hacerlos conocer, señor conde, cómo considera el gabinete del rey las últimas proposiciones de Rusia, y que desea que las considere igualmente el de Londres.»

«Al leer este despacho á lord Clarendon, no dejé de recomendarle la grande importancia que damos á una respuesta que nos pruebe que las consideraciones que han determinado nuestro modo de proceder, han hallado en Londres una acogida conforme á nuestros deseos, para que sea mayor nuestra esperanza de restablecer una paz justa y duradera.»

Recibid, etc.

Firmado, MANTEUFFELD.

El Diario de San Petersburgo del 23 de agosto publica lo siguiente:

«El general en jefe del cuerpo del Cáucaso há transmitido la siguiente copia de un parte que há recibido del teniente general príncipe Bebutoff, relativo á la completa derrota que este há causado, el 5 de agosto á un cuerpo enemigo de 60,000 hombres delante de Kars.»

Copia del parte dirigido al general en jefe del cuerpo del Cáucaso por el general que manda el cuerpo activo en la Turquía de Asia, fechado el 6 de agosto.

«Ya tiene V. E. noticia por mis partes anteriores de que, habiéndome acampado con el cuerpo que está á mis órdenes cerca de Kurouk-Dar, mi objeto era atraer al enemigo que ocupaba un campo fuertemente atrincherado en Hadji-Valy, á 18 verstes de Kars. Despues de mucho esperar, y de frecuentes escaramuzas con las avanzadas turcas se han realizado mis esperanzas, y el Todopoderoso há bendecido las armas de S. M. I.»

«El 4 de agosto por la noche, supe por los espías que el enemigo se preparaba á ejecutar un movimiento, ya contra el campo, ya en direccion de Kars. Queriendo encontrarle dispuesto en una u otra eventualidad, para recibir el ataque de mi adversario, ó gozarme por el flanco si se dirigía efectivamente á Kars, mandé levantar el campo y reunir los bagajes en un solo punto, dejando para defenderlos el batallon de zapadores del Cáucaso, dos centurias del regimiento de cosacos del Don número 1,

y 40 cañones, y el 5 de agosto á las tres de la mañana dirigí por el camino de Mesko en dos columnas que marchaban á distancia de doscientos pasos una de otra el destacamento entero, compuesto de diez y siete batallones de infantería, uno de tiradores, veinte y seis escuadrones de dragones y seis centurias de cosacos con cincuenta y seis cañones.»

«Al cabo de hora y media, cuando comenzaba á amanecer, y el destacamento apenas habia llegado á cuatro verstes del campo, los exploradores me anunciaron que el enemigo se dirigía hácia nuestro campo con fuerzas considerables. El exámen del terreno hizo reconocer la exactitud de este aviso. Habiendo advertido que las masas principales de los turcos iban dirigidas contra el extremo izquierdo del campo abandonado, donde habian ocupado el monte Kara-Yali (en el cual habia un reduto), tomé inmediatamente las disposiciones siguientes:

«Dirigí contra el flanco derecho y el centro del enemigo, con órden de atacarlos con resolución, á la brigada de granaderos del Cáucaso, compuesta de siete batallones, al regimiento de cazadores de Belleff y al batallon de tiradores del Cáucaso con tres baterías, á todo el regimiento de dragones de S. A. I. el gran duque Nicolás Nicolaievitch, á seis escuadrones del regimiento de dragones de S. A. R. el príncipe real de Wurtemberg, y al regimiento combinado de cosacos de la línea con dos baterías montadas del Don. El resto de las tropas, es decir, todo el regimiento de cazadores de Toulou, dos batallones de Riasjki, el regimiento de dragones del mariscal príncipe de Varsovia, tres centurias del regimiento del Don, núm. 20, dos baterías y media de artillería rodada y cuatro de artillería montada fueron dejados de reserva, hasta que se manifestasen mas claramente los designios del enemigo. Tres centurias combinadas de cosacos de la línea, del coronel Skobeleff, ayudante de campo del emperador, y la brigada de caballería musulmana fueron situadas á la extremidad derecha para observar al enemigo.»

«A las cinco y media de la mañana rompió el enemigo el fuego con un vivo cañoneo; la disposicion de sus baterías me hizo ver que, aprovechándose de su posicion, el enemigo habia escalonado su ala derecha delante del frente. Aunque semejante disposicion duplicaba las dificultades de nuestra columna de ataque, nuestros valientes soldados del Cáucaso, á quienes las tropas llegadas del interior de Rusia no quisieron ceder igualmente en nada, avanzaron intrépidamente. El primer ataque fué ejecutado por la caballería que se encontraba en nuestra ala izquierda, y ocho cañones cogidos por ella garantizaron el feliz resultado de la batalla. Al mismo tiempo la infantería avanzaba rápidamente, atacado continuamente en una distancia de 3 verstes, el enemigo ocupó últimamente una posicion bastante elevada, en la cual podia oponer una resistencia decisiva. En esta altura, aunque nuestra infantería tenia que pugnar con 28 batallones y sufrir el fuego de su fusilería y de 20 cañones, se arrojó á combatir cuerpo á cuerpo con los turcos. El éxito mas completo coronó este ataque decisivo: el centro del enemigo fué arrollado y toda su ala derecha derrotada.»

«En el instante mismo se presentaron por nuestro flanco derecho fuerzas considerables. Puse en línea dos batallones de Toulou con una batería y la milicia noble y dirigí hácia el flanco derecho dos batallones de Riasjki, toda la caballería que habia quedado de reserva y doce piezas de artillería rodada y cuatro de montaña, no dejando de reserva enfrente de la montaña ocupada por el enemigo, y para cubrir los hospitales ambulantes, mas que dos batallones de Toulou y una batería rodada. La direccion de las columnas enemigas me obligó á extender hasta cerca de cinco verstes mi línea de batalla, y apenas habian ocupado las tropas las posiciones designadas, cuando comenzó por ambas partes un vivo cañoneo. Respondiendo en el centro al fuego de los turcos, ordené á la derecha que atacase al mismo tiempo.»

«También en este punto tuvieron éxito completo las operaciones: las cargas decisivas de la caballería, sostenidas por la infantería, redujeron á la nada todas las tentativas que hizo el enemigo para envolver nuestro flanco, y le obligaron á encontrar su salvacion en la fuga, dejando en nuestro poder siete cañones.»

«Apenas advertí cierta perplejidad en las tropas enemigas, dirigidas contra nuestra ala derecha, mandé á los batallones de Toulou que cargaran inmediatamente, é hice que toda la caballería irregular se precipitase sobre los fugitivos, á fin de que los persiguiera sin descanso y los hiciera prisioneros.»

«Cuando nuestra ala derecha comenzó su ataque decisivo, nuestra ala izquierda, detenida algunos minutos por una carga audaz de la caballería turca, emprendió de nuevo su marcha progresiva. Los turcos se retiraron á toda prisa á su campo atrincherado, el cual distaba diez verstes de nuestra línea.»

«El extremo cañoneo de las tropas, que habian pasado toda la noche en vela, y conseguido una victoria contra un enemigo numeroso, y los cuidados con que indispensablemente teniamos que socorrer á los heridos, necesidad de recoger los cadáveres y reunir los cañones cogidos al enemigo, no me permitieron continuar en su persecucion, con tanto mayor motivo cuanto que la batalla que habia comenzado á las cinco y media de la mañana en un terreno ardiente y desprovisto de agua, duró hasta la una de la tarde. Además el enemigo, que habia sido batido en campo raso, podia todavía ope-

PROVINCIAS: Oficinas de Correo y principales librerías, y por libranza al Administrador de EL SIGLO XIX. 40 rs. por trimestre, y 48 suscribiéndose en casa de los correspondientes. En el extranjero y Ultramar 60.—No se admite correspondencia que no venga franqueada.

«Los trofeos de la brillante victoria, conseguida el 5 de agosto cerca de la aldea de Kurouk-Dar, por el destacamento de Alejandropol, consisten en quince cañones con diez y seis arcones de municiones, dos banderas, cuatro estandartes, veinte gñones; un número considerable de armas, tambores é instrumentos de música, y 2,018 prisioneros, entre los cuales se encuentran dos jefes; 84 oficiales subalternos y 4,932 soldados, todos de la infantería regular. (Nizam)»

«Todavía no hay noticias ciertas de las pérdidas del enemigo, pero ha dejado en el campo mas de 2,000 cadáveres.»

«Batalla tan sangrienta, donde tróronaron cerca de 440 cañones durante cuatro horas, no podia menos ocasionarnos tambien pérdidas sensibles, tanto mas cuanto que los turcos han desplegado en ella una resistencia que nunca encontramos en ellos. Hemos tenido cuatro jefes, 17 oficiales subalternos y 568 soldados muertos; un general, nueve jefes, 70 oficiales subalternos y 1837 heridos; un general, nueve jefes, 29 oficiales subalternos y 444 contusos; las milicias han tenido de pérdida 40 muertos y 61 heridos y contusos.»

«Deplorando sinceramente las pérdidas sufridas por el destacamento de Alejandropol, las cuales eran inevitables si habian de obtenerse semejantes resultados, creo deber limitarme á añadir que, según reponcion de los prisioneros, este destacamento há tenido que luchar contra 48 batallones de infantería de 6 á 700 hombres cada uno, 16 regimientos de caballería regular, de 7 á 800 hombres cada uno, 14,000 irregulares, unos 500 kurdos y 80 cañones. Todas estas tropas estaban mandadas por el muahir Zarif-Mustafa-Bajá; por nuestra parte no teniamos en línea mas que 48,000 hombres.»

«Me faltan expresiones para dar una idea exacta del valor que han demostrado las tropas del destacamento de Alejandropol, y no sé á quien conceder la preferencia. Desde el primero hasta el último todos han combatido heroicamente. Las tropas del Cáucaso, probadas ya en numerosos combates, son conocidas de V. E. y las que han venido recientemente del interior de Rusia en nada han cedido ni quedado atrás de ellas. Creo deber decir únicamente que con la habilidad de su accion, la artillería há ayudado poderosamente al éxito de la jornada.»

(Sigue una larga enumeracion de los oficiales y tropas que se han distinguido particularmente.)

«Envío este parte con las banderas, estandartes y guiones, con el mayor Alejandrowski, mi ayudante de campo, el cual se há distinguido personalmente en la batalla del 5 de agosto.»

«Los espías me han avisado en este instante que anoche se replegó el enemigo á toda prisa sobre Kars, abandonando casi todo su campo, el cual há sido ocupado esta mañana por el coronel Loris-Melikoff, con unaceneria de voluntarios y la milicia formada con los Karapapakhs del Sandjack de Schou-raghel.»

«Los mismos espías afirman que de todo el cuerpo de ejército de Kars, solo quedan 20,000 hombres sobre las armas y que los demás se han desbandado; pero esta noticia necesita todavía confirmacion.»

«Despues de haber recibido este parte, S. M. el emperador, en testimonio de su particular satisfaccion por una victoria tan brillante y útil, se há dignado conferir la órden de San Andrés al teniente general príncipe Bebutoff.»

El ministro de la Guerra acaba de recibir los siguientes despachos del general de division comandante en jefe del cuerpo expedicionario del Báltico, y del general Niel, comandante de ingenieros del cuerpo expedicionario:

BOMARSUND 21 de agosto de 1854. — «Señor mariscal: Las tropas del cuerpo expedicionario embarcadas en Calais el 16 de julio y dias siguientes, debian reunirse al norte de la isla de Golhand. Por el solo hecho de la presencia de todas las fuerzas navales en la bahía de Ledsun, situada á la extremidad del Sur de la isla de Aland; era sumamente difícil ocultar al enemigo el objeto que se proponía; pero es necesario convenir igualmente que estas disposiciones tenian la ventaja de interceptar toda comunicacion entre Mand y Abo; y privaban á la plaza de los socorros que sin esto hubiese podido recibir de la Finlandia.»

«El general en jefe, prevenido por los almirantes de la reunion de las flotas en Ledsun, á los cuales habia pedido una preliminar entrevista, con el objeto de acordar lo mejor sobre el objeto de la operacion, se marchó igualmente. Mas todos los transportes no habian podido marchar con igual celeridad. El *San Luis*, algunas fragatas llevándoles el material del ejército y el personal de ingenieros y de artillería se retardaron. Estos buques se reunieron el 6 de agosto. Desde el mismo dia y al siguiente 7 todos los navios cargados de tropas volvieron á subir á la bahía de Lumpar, al norte de la cual está situada la fortaleza de Bomarsund.»

«Algunos dias antes, y de concierto con los almirantes Napier y Parseval, el general en jefe habia reconocido los puntos, los mas favorables al desembarco. La aglomeracion de la flota en la bahía de Lumpar hacia sumamente difícil enganar al enemigo acerca de nuestros proyectos, ella no le indicaba sin embargo, el punto preciso del lado por el cual nosotros hubiéramos podido desembarcar, y podia darle reiteradas, cogidas con respecto á la retirada de las tropas que pudiera enviar á nuestro encuentro.»

«La isla de Aland está cortada, en direccion Norte y Sur, por brazos de mar que se hunden en las tierras, y en las cuales reaparecen una multitud de lagos que, reunidos entre muchos arroyos que se pierden, permiten aislar casi enteramente algunos puntos de la isla. De esta manera, partiendo de Bomarsund, la fortaleza está situada en el Norte del mar; tiene detrás un brazo de mar y dos lagos ó pantanos que defienden las avenidas. A esta primera fortificacion, ó defensa natural, se une una segunda de un punto mas extenso, que nace en Castolhon, marcha de allí á Giby, y desemboca en el mar por una lengua de tierra de poca extension y fácil de defender.»

«No sabiendo si la poblacion de la isla nos sería hostil y queriendo al menos concentrar lo mejor posible las hostilidades en un perímetro que pudiéramos siempre conservar; queriendo igualmente impedir á la plaza que recibiese refuerzos ó socorros del resto de la isla, el general en jefe habia mandado anticipadamente guardar los tres puntos de Castolhon, Sounbon y Siby, porque de esta manera estábamos en contacto con el resto de la isla.»

«Para distraer la atencion del enemigo, habia tambien, de concierto con los almirantes, determinado tres puntos de desembarco.»

«El primero, situado al Norte, á la altura de Haltá, debia ser ocupado por el general Harry Corres, teniendo bajo sus órdenes 900 hombres de tropas inglesas, y 2,000 hombres de infantería de marina francesa.»

«El segundo, sobre el vertiente oriental de la montaña, al Sur de la bahía de Tranvik.»

«El tercero, al Suroeste de esta misma montaña.»

«Una vez desembarcado en Haltá, el general Harry Corres debia marchar sobre el fuerte de Bomarsund, ocupando con 2,000 hombres la lengua de tierra, entre Giby y el mar, asegurando de este modo su retaguardia, y obstruyendo todas las salidas del que quisiera salir de la plaza. Llegado cerca del lago de Pernas, se ponía en contacto con las tropas francesas, quien de Tranvik rechazaban al enemigo en el fuerte.»

«Al Este de Tranvik desembocaba el batallon 12 de cazadores de a pie, que ocupó en seguida las alturas Norte y Sur de esta aldea, como igualmente la reunion de los caminos que del mismo punto se dirigen sobre la comunicacion postal de Castolhon á Bomarsund.»

«El 2.º regimiento de infantería ligera sostuvo el 12 batallon de cazadores.»

«El 3.º de línea, desembarcado en la bahía de Tranvik, debió volver á subir hácia esta aldea y dirigirse en masa al cordón de los caminos indicados arriba.»

«El 48.º debia ocupar definitivamente los puntos conquistados por el 12 batallon de cazadores y el 2.º de ligeros, destinados á servir de campo atrincherado para el desembarco de todo el personal y material de artillería de ingenieros y de administracion.»

«El 51.º lanzado al Suroeste de la misma montaña, debia cortar la interseccion de los caminos, tomar la espalda del enemigo, y si resistía en la altura del Sur, dirigirse rápidamente al camino postal antes de Castolhon.»

«Todas las tropas situadas de esta manera, y dadas de los puntos que les habian sido asignados, debian ponerse en marcha al mando del general en jefe, y dirigirse sobre Nora y Sobra-Kinby, apoyando su derecha á orilla del mar. Llegadas á Kinby, debian ponerse inmediatamente en comunicacion con el general Harry Corres.»

«Estas disposiciones, mandadas el 7, y comunicadas el mismo dia á los oficiales generales y superiores, fueron ejecutadas el 8, en tanto que lo permitió la extrema dificultad del terreno; todavia casi interceptado por la destruccion de todos los árboles y por los numerosos restos con los cuales los rusos habian cubierto los caminos.»

«Las tropas saltaron á tierra á las tres de la mañana; á las nueve ocupaban las primeras posiciones indicadas; hácia las once, el 3.º de línea y el 48.º se dirigieron hácia el camino postal por dos distintos caminos; finalmente, despues de muchos contratiempos y trabajos el camino de Franck á Nora-Kinby fué hecho practicable á su artillería. Entonces todos los cuerpos, menos el 48.º regimiento, avanzaron, se aproximaron á la plaza, é hicieron el completo investigamiento.»

«El enemigo habia preparado baterías y redutos que el fuego de la marina le obligó bien pronto á abandonar.»

«La playa de Franck estaba demasiado distante, y nuestros medios de transporte eran demasiado insuficientes para permitirnos dejar nuestros parques y provisiones de toda especie. Reconocimos un punto mas aproximado del campo donde las marinas francesa é inglesa se apresuraron á establecer nuevos desembarcaderos.»

«Varias compañías, cuyo número fué íntas, tarde aumentado, estuvieron encargadas de asegurar fuertemente nuestras espaldas.»

«Desde el siguiente dia de nuestra llegada delante de la plaza, los ingenieros se ocuparon en hacer fajinas y cestos.»

«El general Niel, y el teniente coronel de artillería de Rocheboul, reconocieron los puntos en las cua-

les debían ser establecidas las primeras baterías.

El general Harry Corres se reforzó con 500 hombres sacados de la infantería de la marina francesa, y reconoció igualmente la colocación de una batería, la que de concierto con la nuestra, debía jugar sobre la torre del Sur.

Al día siguiente el coronel Ducrot, del 3.º de línea, que cuando el investigamiento de la plaza, se había encontrado en el punto más avanzado ya y conocía los sitios, fué todavía encargado de ocupar esas posiciones con su regimiento. El enemigo, todo el día se tiroó con nuestras avanzadas y nos envió muchas balas de cañón y de obuses que nos hicieron poco mal.

En la noche del 12 se abrió la trinchera por medio de sacos de tierra, y esta operación tan delicada siempre, nos costó doce hombres muertos ó heridos. El teniente Nolle, del 12 batallón de cazadores de á pie, fué desgraciadamente de los primeros. La torre nos resguardaba de su fuego; pero nuestros tiradores respondían con tanta precisión que los hombres que salieron de la plaza se vieron obligados bien pronto á buscar un refugio.

El 13, á las tres de la mañana, la batería de cuatro piezas de 16 y de cuatro morteros, que había sido armada por la noche, principió su fuego. Primeramente, hasta medio día, la torre conservó sobre nosotros una ventaja; pero desde esa hora, su fuego se debilitó, las troneras estaban casi destruidas; muchas bombas habían caído sobre la cubierta; lo que hacía esperar que al día siguiente se podría dar el asalto, cuando á las siete de la noche la torre enarbó la bandera blanca.

Empero después de una suspensión de armas de una hora, durante la cual nada se advirtió, el fuego volvió á principiar. Estos últimos esfuerzos del enemigo debieron ceder bien pronto al terrible y preciso estampido de nuestro tiro; la torre se volvió á callar, y al día siguiente por la mañana dos oficiales franceses, Mr. Gigot, subteniente del 12 batallón de cazadores de á pie, y Mr. Gibon, subteniente de cazadores del 51, seguidos de hombres resueltos, penetraron con decisión y ardor en el ataque. El comandante ruso queriendo rechazar este imprevisto ataque, fué herido de dos bayonetazos, y 32 rusos que no habían podido escapar fueron conducidos prisioneros al cuartel general.

La rendición de esta torre nos daba la esperanza de reducir la fortaleza sin que este nuevo suceso costase muy caro á nuestras tropas.

Desde el mismo día colocamos nuestras avanzadas sobre la derecha, y nos pusimos en disposición de hacer jugar al siguiente día una batería compuesta de cuatro morteros y de dos obuses de 22 centímetros. Mientras se construía esta batería, los ingenieros recononaron el puesto de la batería de brecha.

El 15 de agosto, á las ocho de la mañana, nuestra batería de morteros y de obuses lanzó proyectiles huecos en la plaza, mientras que la flota anclada enviaba también sobre Bomarsund el fuego de cuatro navios. Por la noche el fuerte no respondió mas que lentamente, sin embargo de no apagarse su fuego completamente.

El 13, á las ocho de la mañana, el general Harry Corres, que no había podido concurrir, por el juego de su artillería, á la toma de la torre del Sur, y había dirigido todos sus esfuerzos á la del Norte, principió un fuego vivísimo sobre este punto, y hacía las cuatro había practicado una ancha brecha á la torre, que la misma noche capituló.

En esta noche, la batería de brecha había sido establecida á 380 metros del cuerpo de la plaza, y se habían preparado á armar la noche siguiente con piezas de á 30, prestados por la marina.

De este modo, teniéndolas á la vista, y casi, por decirlo así, en nuestro poder, el enemigo nos lanzó bombas y metralla, lo que nos ocasionó 14 hombres heridos. Sin embargo, nuestro fuego no se debilitó, y queríamos continuarlo de este modo hasta el momento que hubiera jugado la batería de brecha, cuando al medio día el enemigo, asustado por las pérdidas causadas por nuestra artillería, y reconociendo que toda resistencia era imposible, enarbó la bandera. El coronel Gouyon, jefe de estado mayor de los dos almirantes penetraron juntos en el fuerte. El coronel hizo entrar al coronel Suay, del segundo de ligeros, que estaba de trinchera con un batallón de su regimiento y algunas compañías del batallón 42 de cazadores de á pie.

A consecuencia de la rendición de la plaza, un grave desorden surgió en las filas de la guarnición rusa; los mas irritados querían hacer saltar el fuerte; pero la actitud de nuestras tropas les impuso; el orden se restableció. La guarnición prisionera desfiló delante de las tropas francesas é inglesas reunidas, y fué embarcada por la noche.

La plaza de Bomarsund con sus tres torres que son su vanguardia, contenía una guarnición de 2,400 hombres; estaba armada de 480 cañones y provista considerablemente.

La intención del emperador de Rusia era hacer de Bomarsund un inmenso campo atrincherado para sus ejércitos de mar y tierra, de los cuales primeramente hubo presentado grandes obstáculos, y que hubiese sido una constante amenaza para los Estados de la ribera del Báltico.

Desde la toma de posesión de las islas de Anil, la Rusia no ha cesado de trabajar para aumentar las fortificaciones de Bomarsund; y si por lo que existe ó lo que estaba en disposición de ejecutar, se deduce de los proyectos de esta potencia, Bomarsund parecía destinada á ser la centinela avanzada y el puerto principal de la Rusia en el Báltico.

La destrucción de Bomarsund será una pérdida considerable para la Rusia, no solo en el concepto material, sino en el moral.

Hemos destruido en ocho días el prestigio adherido á esas murallas de granito que el cañón, decían, no podía romper. Ahora sabemos sin poderlo dudar, que nada, en todas esas fortificaciones, tan bellas, tan amenazadoras, no está al abrigo de un fuego bien dirigido.

Si las tropas del cuerpo expedicionario han respondido á la confianza de la Francia, y justificado la seguridad que el emperador había puesto en ellas, permítidme, señor mariscal, de rogoso recordar la benevolencia de S. M. para los oficiales, sargentos y soldados que creo dignos de obtener una recompensa, y de la cual transmigo la adjunta lista.

Debo también advertir que el general de división Niel, que ha conducido las operaciones del sitio con tanto atrevimiento y habilidad, y los generales D'Huques y Gresy, que me han secundado perfectamente, como igualmente el teniente coronel de Rochebonet, director de artillería, el coronel Gouyon; mi jefe de estado mayor; el subintendente Le Caehoc-Feraud, me era necesario todavía citar todos los oficiales y soldados, sobre los cuales quisiera llamar la atención de S. M.; en ese caso mi lista sería estremadamente larga, y creo que es preciso circunscribirse en mis justas recomendaciones.

Dos mil soldados de infantería de marina bajo las órdenes del coronel Kieron, y dos compañías de artillería bajo el mando del jefe del batallón Freubatt, nos han prestado un socorro poderoso.

Solo me resta, señor mariscal, dar un brillante homenaje al concurso siempre activo que he encontrado, no solamente en la flota francesa, mandada por el vicealmirante Perseval, sino igualmente por el vicealmirante Napier. El general Harry Corres, contribuyendo con sus soldados de marina y sus zapadores al ataque de las torres de Bomarsund, nos ha demostrado una vez mas todo lo que se puede esperar de la bravura y de la disciplina de los soldados ingleses.

La mas grande cordialidad no ha cesado de reinar, no solo entre los oficiales de las dos flotas y los del cuerpo expedicionario, pero todavía entre los soldados y marineros, era á quien desafiaba mejor el peligro y soportaba con mas heroísmo y mejor los trabajos.

Recibid, señor mariscal, la seguridad de mi alta y respetuosa consideración.

El general de division, comandante en jefe.

BARAGUAY D'HILLIERS.

INTERIOR.

Copiamos del Centinela de Andalucía, periódico de Sevilla el siguiente despacho telegráfico de Cádiz 4.º de setiembre de 1854.

A las 5 y 30 minutos de la mañana.

El señor gobernador de Cádiz al de Sevilla. Los Asiáticos curan empíricamente por la aplicación de las manos y un líquido, cuya composición se ignora.

Se permite asistir á los que les buscan.

Obtienen algun éxito en el período de invasión.

Sevilla 4.º de setiembre de 1854, á las 5 y 40 minutos de la tarde.—Francisco Illano.—Señor gobernador de Sevilla.

ESTADO SANITARIO. Tomamos del Diario de Barcelona del 2 lo que sigue:

Gobierno de Barcelona.—Estado de las defunciones ocurridas desde las siete de la tarde del 31 de agosto hasta la misma hora de este día.

Ciudad, 429.—Barcelona, 8.—Hospital civil, 3.—Hospitales auxiliares, 42.—Hospital militar, 4.—Total, 486.

Barcelona 4.º de setiembre de 1854.—Pascual Madoz.

Segun se calcula, de los cinco á seis mil enfermos que se cree existen en Barcelona, son afortunadamente en corto número los casos que presentan un carácter marcado de gravedad, habiendo disminuido notablemente en los dos últimos días al número de defunciones.—Generalmente se observa que muchas personas fallecen, mas que por el rigor de la enfermedad reinante, al influjo del miedo, de aflicción de ánimo ó de causas puramente accidentales, como son excesos imprudentes cometidos antes ó después de sentirse acometidos.—Mañana es día festivo, y si como es de temer se repiten los excesos que tuvimos que lamentar el domingo pasado, es probable que el lunes vuelva á aumentarse el catálogo de las víctimas.

—Parece que en Grecia ocurrieron anteayer jueves 6 defunciones.

CÓLERA. Del mismo periódico: Escriben de Figueras con fecha del 31 de agosto último que han ocurrido allí dos casos de cólera. Así que se declaró el segundo, la junta de sanidad mandó poner vigilantes en la puerta del enfermo, y después de muerto este se empenó en que se le había de arrojar á la cal; pero fueron tantas las quejas y reclamaciones contra esta medida que por fin consintió en que se enterrara el cadáver en el ataúd. Cosas buenas se han visto de algunas juntas revolucionarias, pero las de sanidad que han venido después van dejando muy atrás á todas aquellas.—En adelante los políticos tendrán que admitir tres poderes en España; el ejecutivo, el legislativo y el sanitario, pues por lo visto sin la sanción de este tercero las leyes no tienen fuerza de obligar.

—Escriben al mismo periódico:

TO ROSA 30 de agosto.—Desde el previsto é incalificable motín del 30 de julio que los ánimos de esta población están en gran manera sobrealzados; ¿qué extraño que el pánico se haya apoderado de las gentes y que la enfermedad epidémica del cólera nos haya invadido á pesar de tantas inútiles precauciones? En el santuario de la Pecha donde estaba la observación de los que llegaban de esa no hubo ni un solo caso de cólera, ni tampoco lo hubo en el batallón de Castilla que subió á la observación en los ventilados cuarteles por una escalera del foso que se comunica con el fuerte exterior de Orleans. Los primeros casos aparecieron á tres horas al Norte en el retirado pueblo de Tibenys, que en dos días hubo 45 atacados, entre ellos 4 hombres y 41 mujeres de las cuales murieron 6. Aquí fueron ocultados al público los primeros casos, entre ellos el de un soldado de las tropas de la derecha del Ebro que falleció en este hospital militar; pero empezaron á hacerse ruidosos con el fallecimiento de una enfermera y muy conocida lechera á quien había llegado un hijo de esa hacia ya muchos días; y el de una delicada joven tendera, hermana también de una recién llegada de esa, que no ha fallecido hasta ayer noche. El pánico llegó á su colmo en la madrugada del

28, cuando se supo la muerte del hacendado primer alcalde, D. José Domingo Píot y Latorre, que fué atacado en la noche anterior, ya muy delicado por no haberse querido sangrar en el gran susto que pasó el 3 de julio. Esta ciudad ha quedado casi desierta y así es que en la última noche solo han habido dos defunciones y dos atacados. El pánico del 30 de julio hizo reconcentrar en sus casas á este pacífico vecindario, mas el actual lo ha hecho esparmar en las casas y chozas campestres de ambas riberas. Dios sabe lo que en ellas sucederá. Anoche lucían en distintos puntos de la población hogueras de silvestres yerbas aromáticas para purificar la atmósfera, empero con la gracia de Dios, serenidad, buen régimen y prontitud en los remedios, no se hace temible la intensidad del cólera morbo si no se le mezcla la rabia de los hombres.

AVUNTAMIENTOS. En La Palma, periódico de Cádiz, leemos:

¿Quién ha de creer que el mismo ayuntamiento entero y verdadero que dirige la administración en tiempo de Sartorius, es el que aun lleva las riendas del poder. El mismo alcalde, los mismos regidores etc. Bien que aquí puede decirse que no ha habido pronunciamiento. El día que el pueblo lo intentó, aquel en que reunido pensaba pedir aquellas gracias de que todos los pueblos de la Península; grandes ó chicos han disfrutado en los días del alzamiento el señor alcalde se hizo de fuerzas del cuerpo de carabineros y de guardia civil que le envió de Vejer la junta de gobierno formada á gusto del abogado Sanchez Manzorro, y Conis fué como declarado en estado de sitio hasta la presente. ¿Qué tal? Pues así seguimos; lo mismo que cuando Sartorius; lo mismo, lo mismo.

TRABAJOS ELECTORALES. De Arcos dicen:

Mucho se mueven ya los ánimos en esta ciudad para los trabajos de las próximas elecciones. Dos manos desconocidas para los mas, pero cuyos brazos y cuerpos conocemos nosotros perfectamente, están ya sembrando la simiente que juzgan han de producir el fruto que desean. Ni una ni otra semilla toman tierra en Arcos, ni una ni otra semilla será fecunda en este pueblo, porque nunca se ha visto á este vecindario tan dispuesto á no dejarse engañar como se hallan en esta ocasión. Por una parte, el pueblo aun conserva fija en su imaginación la idea de los polacos, de llevarse las tierras con aplicación camino de hierro, y por otra aun tiene por cicatrizar las heridas que le hicieron los hombres que defendían la administración pasada.

BUENA MEDIDA. El Correo de Andalucía, periódico de Málaga, del 2 dice:

Desde ayer quedó establecido en esta capital el derecho módico del vino del país, que consiste en 42 mrs. en arroba para la Hacienda y 6 mrs. de arbitrio provincial, y esto en equivalencia de 41 reales que venia pagando cada arroba de las que se consumían en Málaga. También tenemos entendido que se están haciendo los trabajos necesarios para establecer igualmente los derechos módicos sobre garbanos, arroz, habas habichuelas secas y pimiento molido.

El publico, como el comercio en particular, deben felicitarse de esta clase de medidas, por el beneficio positivo que proporcionan y las trabas y medidas fiscales que evitan.

Nosotros felicitamos al señor gobernador y á la administración de Hacienda por semejante proceder, pues de seguro el estado sale ganancioso, como el publico en general y el comercio en particular.

ESTADO DE SITIO. Málaga 2.—Ayer se ha publicado un bando del señor gobernador militar, levantando el estado de sitio de la capital y dejando subsistente el estado excepcional de ciertos puntos de la provincia para los delitos de robos en cuadrilla y á mano armada. Mañana lo publicaremos.

—Se lee en el Avisador Malagueño:

Junta provincial de sanidad de Málaga. El estado de la salud pública no ha tenido alteración, y sigue por lo tanto siendo el mejor.

Fallecieron ayer 4 adultos y 3 párvulos.

Málaga 1.º de setiembre de 1854.—El presidente, O'Donnell.—El secretario, Luis Espejo.

VALLENCIA. El Justicia, periódico de aquella capital:

Segun nuestras noticias es completamente satisfactorio el estado de salud pública. Esto no impide que las autoridades sigan tomando cuantas medidas juzgan conducentes para el caso desgraciado de una invasión de cólera. Aplaudimos su celo, pero aseguramos que por ahora no existe motivo alguno de alarma.

ACTOS OFICIALES.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

DIRECCION DE HIDROGRAFIA.

Aviso á los navegantes.

CÓSTAS DE SUECIA.

Por el ministerio de Marina, y comunicadas por el de Estado, se han recibido en esta dirección las siguientes noticias, publicadas por la administración real de la Marina del reino de Suecia:

1.º—Faro de Busharet, islote de Vinga.

Stockholm 21 de marzo de 1854.—En virtud de real disposición, fechada en 2 de febrero último, se construirá un faro en el islote de VVinga, inmediato al que existe en la actualidad en el mismo paraje, y dispuesto con un aparato lenticular de cuarto orden, de cortos eclipses, de luz fija, parecida á la que se ha de establecer en Koster este verano.

El faro de VVinga deberá estar concluido á fin de que alumbre á principio del otoño del presente año.

El faro de Busharet, que se halla situado en el interior de VVinga, y que actualmente está provisto de cristales blancos, se reemplazará con rojos, los que producirán un resplandor del mismo color para distinguirlo de las luces de VVinga y de Botto.

Se avisarán oportunamente en el periódico oficial los detalles, tanto de la época en que se encenderá el faro de VVinga, como también de la dirección de la nueva luz y su distancia del faro que existe en la actualidad.

2.º—Faro en la isla Koster, costa O.

Stockholm 14 de julio de 1854.—En el faro setentrional de Koster se ha colocado un aparato lenticular

de cuarto orden, de luz fija, variada por destellos, en lugar de la antigua luz, y que ha empezado á alumbrar desde la noche del 23 de junio último. Por las observaciones hechas para asegurarse de la relación entre el alcance é intensidad de la luz fija del aparato lenticular de tercer orden establecido á las inmediaciones del de Koster, resulta que los destellos son visibles á la distancia de nueve millas geográficas, y que su resplandor, que solo dura siete segundos, es de tanta intensidad como la del faro de luz fija.

La dirección general de la Armada ha comunicado á este establecimiento la siguiente noticia: OCEANO ATLANTICO SEPTENTRIONAL.

Roca Patxot.

Segun la declaración prestada ante la autoridad del capitán del puerto de Alicante por el bergantín español nombrado Pepillo, de la matrícula de Barcelona, procedente de la Habana, D. Jaime Patxot, resulta que en su navegación desde dicho puerto de la Habana, siendo las seis de la tarde del día 2 de junio último, navegando mura á babor con viento del NNE, avistó un bulto por babor, el cual, al estar al través y distante una milla, se reconoció ser una roca tendida del SO. al NE. de unas cincuenta varas de largo y seis de ancho: su parte S. y O. está elevada unos cinco pies sobre el nivel del mar y cortada á pique: la del N. y E. es mas blanquecina y baja, pues solo tendrá de tres á cuatro pies de elevación, formando una pendiente que se extiende en la misma dirección bajo del agua á mas distancia que la que se ve fuera.

Que á su parte del N. E. muy probable haya otro bajo ó piedras, pues á pesar de no haber mar gruesa, se observó una rompiente á distancia de media milla; y que en su parte S. E., que fué la que se reconoció mejor, no se hallaría fondo con cien brazas, pues el agua no tiene en aquel paraje color de sonda. Su situación por latitud, deducida de la del medio día que fué observada en muy buenas circunstancias, es de 37.º.26' N.; y la longitud, deducida por cronómetro en la misma tarde, muy poco antes, y rectificada en la recalada al cabo de Santa María el 13 del mismo mes, resulta ser de 33.º.12' O. del meridiano de Cádiz (33.º.17'.22" O. del observatorio de Marina de San Fernando). No le pareció prudente al capitán Patxot aproximarse mas á la roca, por ser ya tarde y estar el horizonte achubascado.

Lo que se publica para conocimiento de los navegantes. Madrid 29 de agosto de 1854.

EL SIGLO XIX.

Aunque hoy dia parezca insignificante todo lo que no dé lugar á controversias políticas, todo lo que distraiga la imaginación de aquellos asuntos en que mas empenada está la curiosidad de nuestros lectores, no se llevará á mal que procuremos inclinar la atención de nuestro gobierno hácia cuestiones que, por su reconocida utilidad, tambien merecen comprenderse entre las de interes público. En la de que vamos á tratar creemos hacer un servicio á los amantes de nuestras glorias nacionales, y á los pocos ingenios españoles que sin codicia alguna de recompensa, ni aun casi ambición de fama, llevados de su afición al estudio, cultivan uno de los ramos mas importantes de la patria literaria.

Sabedor hace algún tiempo el entonces subsecretario del ministerio de la Guerra D. Eduardo Fernandez San Roman, de que existía de venta en Sevilla una numerosa colección de documentos pertenecientes á la guerra de la Independencia, por muerte de su colector el padre Vera, religioso exclaustrado de la orden de Capuchinos, dispuso que inmediatamente se comunicaran las órdenes oportunas al capitán general del distrito para que se procediese á su compra, con destino á la biblioteca del ministerio de la Guerra, y si fuese necesario, emplease todos los medios de que podía disponer como autoridad para que tan precioso tesoro no pasase á manos de los extranjeros. Hallábase á la sazón el general en Cádiz, y para evitar dilaciones, dió el señor San Roman igual encargo al brigadier Rotalde, siendo el resultado tan presto y satisfactorio que á pocos dias se recibió aviso por el telegrafo de quedar á disposición del gobierno mil y doscientos volúmenes, todos relativos á la guerra de la Independencia. Sobrevinieron luego los acontecimientos de Julio, y no sabemos hasta qué punto influirían en que se haya ó no olvidado negocio tan importante, ni si el gobierno ha contestado á la comunicación del capitán general de Sevilla en que solicitaba la aprobación de la cantidad invertida en la adquisición de los documentos, que segun nuestros informes es increíblemente módica.

Suplicamos, pues, al señor ministro de la Guerra que, en caso de no estarlo, termine un asunto comenzado tan felizmente, y disponga que á la mayor brevedad posible venga á su destino esta colección, para que puedan utilizarse de ella las personas estudiosas. Precisamente tenemos noticia de que en la dirección de Estado mayor hay pendientes algunos trabajos sobre nuestra guerra de la Independencia, y esta copia de documentos sería de grandí-

simo auxilio á sus autores, y á otros que por falta de datos no han podido ilustrar aun ámplia y convenientemente algunos de los hechos mas señalados de época tan gloriosa. La Historia del conde de Toreno es una apreciación entusiasta de aquel heroico levantamiento, pero escasa de pormenores, y falta de pruebas irrecusables en que fundar ó modificar sus juicios. Las Memorias del rey José, que actualmente estan viendo en Francia la luz pública, son un riquísimo repertorio de instrumentos de la misma época; pero solo constituyen la mitad del círculo, por decirlo así, en que deben girar nuestras indagaciones, pues seguramente no se hallarán entre ellos mas que los que estén en armonía con el objeto de la publicación, con la gloria, con las supremas miras, prevision, generosidad y acierto del conquistador, no los que redundan exclusivamente en alabanza y provecho de nuestros virtuosos y heroicos antepasados.

Y ya que hemos llegado á este punto, permitásenos añadir algunas reflexiones que, por ser de materia análoga, involuntariamente se nos ocurren. ¿En que consiste en España, nación tan rica de grandes recuerdos, nación tan célebre por su fecunda literatura, casi yacen menospreciados los estudios históricos y literarios? De varias causas puede provenir este abandono; mas siendo una de ellas, y quizá una de las mas poderosas, el miserable aislamiento en que viven nuestros ingenios, deber es del gobierno alentarlos con su protección, y abrir fácil camino á las empresas de su inteligencia. ¿Qué premio hay aquí reservado para el modesto merecimiento de las letras? ¿Qué auxilio ha concebido, despues de áridas tareas y de prolifjas investigaciones? Cuando se considera por una parte la protección que se ha prodigado en España á especulaciones meramente empíricas, y por otra la indiferencia con que han mirado los gobiernos el esplendor de nuestras artes, las profesiones literarias y en general el cultivo de las ciencias, llega uno á maravillarse de que no se haya borrado aun en nuestra patria hasta el postrer vestigio de su antigua y célebre ilustración.

Al cabo, durante los cuidados de la guerra podía en algún modo justificarse tan paunible olvido; mas lo doloroso es que tampoco en el seno de la paz hayan fructificado los gérmenes reparadores. Hoy se ven convertidos en escombros suntuosos templos, magníficos monasterios, régios panteones, insignes monumentos todos de nuestra civilización y grandeza incomparables. El patriotismo se ha hecho intolerante y bárbaro; y la revolución émula de la ignorancia, Trocadas por el oro de los extranjeros ó vendidas á los propios como vil objeto de granjería, han desaparecido para siempre las mejores reliquias de nuestros archivos. En Francia, en Inglaterra, en Alemania, en los Países-Bajos, dominios que fueron españoles, y hasta en los que constituyen la confederación Anglo-Americana, provistos á veces de documentos peregrinos, arrebatados á nuestra indolencia, beneficián la inagotable mina de nuestra historia cien y cien distinguidos escritores; y el único que entre nosotros ha contraído el árduo empeño de trazar nuevamente la Historia general de España, ni aun ha logrado rastrear la existencia de la famosa causa del príncipe D. Carlos, hijo de Felipe II, que segun testimonios muy verídicos, se hallaba hace pocos años cuidadosa y fielmente conservada.

Y no es mengua por otra parte, bien que en si sea vocación difícil y meritoria, que los ingenios españoles no tengan para ilustrar sus sienes mas que las coronas conquistadas en los teatros? ¿Que seamos solo conocidos en Europa como poetas, y que aun este glorioso título nos dispute un crítico portugués (1) estableciendo comparaciones entre los que aquí y allá se han hecho dignos de tal renombre?

Tiempo es ya de que el gobierno abra nuevos caminos á las necesidades de la inteligencia. Ni las angustias de la situación,

(1) LATINO COELHO en el prólogo á una Colección de Poesías, titulada Patria y Amor del Sr. SANTA ANNA VASCONCELOS (Lisboa, 1852).

ni las escaseces del Tesoro, ni los apremiantes cuidados de los ministerios, pueden servir de pretexto á la vergonzosa incuria en que hoy vivimos. Consúltese á los hombres celosos y entendidos en la materia, y estos redactarán los proyectos y propondrán los medios de obviar las dificultades. Consígnese en el presupuesto general una pequeña suma con destino á remunerar á tres ó cuatro eruditos que recorran nuestros archivos y salven de la destruccion los documentos importantes que aun queden para nuestra historia y depositados estos en un punto céntrico y seguro; darán lugar á estudios hoy imposibles, y á trabajos de suma utilidad é importancia. Propónganse anualmente públicos certámenes á que concurren el historiador y el filólogo, el poeta lírico y el dramático, el artista y el que cultiva uno ú otro ramo, ya de las ciencias exactas, ya de las naturales; y se crearán el estímulo, que es la vida del entendimiento; y la esperanza, que es el móvil más poderoso del corazón humano. Mejórese el estado de nuestras bibliotecas públicas, aumentando su caudal con los tesoros que la sabia antigüedad y los adelantos modernos nos han legado; y con la facilidad de instruirse crecerá el anhelo del saber, que es tambien en el hombre, no solo una pasión, sino una necesidad irresistible.

¿Tan costosa cree el gobierno que será esta proteccion? ¿Tan imposible juzgarán los representantes del pueblo que es este sacrificio? Cincuenta ó sesenta mil duros bastarian para realizar este proyecto. Mil cuatrocientos millones han solidó votar los pueblos para satisfacer estos años pasados la creciente voracidad de los presupuestos: demos que los reduzcan ahora en todas aquellas sumas que parezcan inútiles ú onerosas; pero ¿deberán aplicarse estas calificaciones á los servicios que presta á la sociedad el ciudadano inteligente, estudioso y sabio? La gloria de las naciones no se mide ya por el peso de sus armas ni por los límites de sus conquistas, sino por el estado de su ilustración. España ha contado siempre con ejércitos numerosos, con apartados y riquísimos dominios, y ni unos ni otros la han preservado del sarcasmo de aquel que por primera vez dijo: *El Africa empieza en los Pirineos.*

Nuestro apreciable colega *El Diario Español* copia en su número de ayer la replica que en el nuestro último correspondiente al domingo 3 del actual, hicimos á ciertas observaciones suyas relativas á los asuntos de Cuba. Y con este motivo escribe el excelente artículo que insertamos á continuación, y cuya lectura recomendamos al gobierno y al país. Falta de espacio y vagar nos impide hoy ocuparnos en la grata tarea de comentarle. La diferimos para mañana.

Plácenos sobremanera la réplica de nuestro estimado colega, porque quizá no hemos acertado á expresar antes con bastante claridad nuestro pensamiento, y podremos hacerlo ahora de modo que satisfaga al Siglo y á cuantos hayan dudado de si nosotros opinábamos por que el gobierno renunciase á toda negociacion, solo por prepararse á la defensa contra los ataques que pudieran dirigirse por parte de los Estados-Unidos.

Nosotros no hemos pretendido, ni podíamos pretender, que nuestro gobierno dejase de negociar sino en el caso de haberse hecho la negociacion imposible; sino en el caso de tratarse de puntos sobre que nuestro gobierno no debe, ni puede, y estamos seguros, no admitir negociacion. Lo que nosotros no queríamos, lo que no deseamos, es que por negociar, y durante la negociacion no se rebaje la dignidad nacional; y que por negociar, y fiado en la negociacion, deje de prepararse para cualquier evento. Así, pues, aclarado nuestro pensamiento, creemos deba dejar satisfecho al Siglo y á cuantos mas no le hayan comprendido cual quisimos presentarle. Pero tratándose de negociaciones, y habiendo sido motivo de nuestra polémica los trabajos de Mr. Soulé, consideramos de nuestro deber no limitarnos á las pocas palabras que dejamos escritas, cuando una alta conveniencia internacional reclama la expresion franca, sincera y leal de nuestros sentimientos: cuando se puede quizá pretender que una mera cuestion personal lleve envueltas cuestiones graves sobre cosas; y cuando, en fin, no falta quien, con estudiado desingio, trata de aprovechar hasta los menores incidentes para introducir cada dia mayor perturbacion en las relaciones de España con la Union americana.

El Diario Español, si no estamos equivocados, fué el único periódico de Madrid, tal vez de la Peninsula, que manifestó una opinion decididamente contraria á la admision de Mr. Soulé como representante de los Esta-

dos-Unidos cerca de S. M. Aparte de que los antecedentes de Mr. Soulé como defensor de las empresas filibusteras de Lopez y sus secuaces, en su posicion oficial de senador de la Union americana, ofrecen motivos mas que suficientes para que el gobierno español pudiera justificar la no admision, así á los ojos de los Estados-Unidos, como ante el mundo civilizado; *El Diario Español* debió considerar que Mr. Soulé tenia adquiridos tales compromisos, y se encontraba en tales circunstancias como jefe de la *jóven América*, é íntimamente ligado con los anexionistas cubanos, que en ningun sentido habria de serle posible prescindir de esos compromisos y relaciones en el ejercicio de su mision diplomática. Esta mision es por su objeto fundamental toda de paz; y que no para otro fin que el de mantener buenas relaciones y transigir fácil y amistosamente sus diferencias, sostienen las naciones sus representantes en el extranjero; y siendo notoria la resistencia de España á consentir en la enagenacion ni en la separacion, por concepto alguno, de su provincia de Cuba, desde que Mr. Soulé se hubiese impuesto ó aceptado como mision extraordinaria la pretension de obtener de España alguna concesion en ese sentido, Mr. Soulé se habria impuesto tambien á aceptar la imposibilidad de ejercer su mision ordinaria en mutua conveniencia de las dos naciones.

Ni fué solo *El Diario Español* quien de ese modo juzgó el nombramiento de Mr. Soulé para representante de los Estados-Unidos en España. Varios periódicos americanos, y de los mas respetables por cierto, partiendo de los mismos fundamentos que nosotros, condenaron esa eleccion, presagiando y lamentando anticipadamente sus consecuencias. Ellos, como nosotros, anunciaron que, fuesen cualesquiera sus talentos y dotes personales, no era Mr. Soulé el hombre en cuyas manos no pudiera peligrar las relaciones entre los Estados-Unidos y España, dado que el peligro nacía forzosamente de su posicion y sus compromisos. Nuestros colegas americanos, aun deseando el engrandecimiento de su pais y la adquisicion de Cuba como asunto de conveniencia nacional, pero reconociendo al propio tiempo los derechos de España y el interés de ambas naciones en conservar y aumentar sus relaciones comerciales en beneficio común, deploraban de antemano que la intervencion de Mr. Soulé pudiera traer la perturbacion por el menor incidente y hacer imposible, ó prolongar indefinidamente, el arreglo mas sencillo.

Ahora bien; si la prevision de *El Diario Español* y de sus colegas americanos se ha cumplido, pueden decirlo los sucesos, puede decirlo ese sentimiento público, tan pronunciado entre nosotros, y que con fundamento ó sin él atribuye á Mr. Soulé una funesta influencia, así en las relaciones internacionales de España y los Estados-Unidos, como en algunos de los desagradables sucesos interiores de nuestro pais. Será esta, quizá, una desgracia del sucesor de Mr. Barringer; y desgracia tanto mas sensible, cuanto fueron difíciles las circunstancias por que tuvo que atravesar la mision de este último diplomático, que ha llevado, sin embargo, de nuestro pais tan buenos recuerdos de general aprecio, como de la buena acogida que, no solo sus reclamaciones, sino sus oficinas solitudes, encontraron siempre en nuestro gobierno. Pero es la verdad, repetimos, que el sentimiento público entre nosotros es contrario á Mr. Soulé, y que aunque para él fuese posible mantenerse á la altura de imparcialidad y desapasionamiento que requiere el ejercicio de toda mision diplomática, nuestro gobierno hallarla siempre en el estado de la opinion y en la excitacion del pueblo una dificultad inmensa para negociar con el actual ministro plenipotenciario de la Union americana.

Debemos, pues, decirlo francamente: si nosotros no pudimos prescindir de la conveniencia, y aun de la necesidad de negociar, no creemos, no concebimos que sea posible, hacer, que nuestro gobierno, negocie con Mr. Soulé, ni entre hoy en otras negociaciones con el gobierno de los Estados-Unidos, que aquellas que puedan dirigirse por medio del representante de S. M. en Washington. Consecuencia lógica é indeclinable de los hechos antes enunciados, nadie habrá que no juzgue como nosotros la imposibilidad de otra forma de negociacion; y nadie habrá, por tanto que como nosotros no reconocia que, si imposibilitado nuestro gobierno de negociar aquí con el representante de los Estados-Unidos se pierda tiempo y se retarda el término de diferencias no difíciles de transigir cuando á las negociaciones preside el espíritu de rectitud y de benevolencia, no será culpa de España, sino de quien no se apresure, pudiendo hacerlo, á remover el obstáculo que en la actualidad existe para la mas fácil y mejor inteligencia entre las dos naciones. Por parte de España, manteniendo cerca del gobierno americano un representante digno y respetuoso para con los derechos agenos, á la vez que firme mantenedor de los nuestros, y dispuesto siempre á entrar en transacciones admisibles, guiado por el espíritu de amistad y conciliacion, único que puede favorecer los intereses de los dos países, hemos dado y daremos la prueba, mas evidente de que no amittimos medio de conducir á buen término las diferencias existentes; y si, como es nuestra conviccion, los enemigos de la paz están lejos de haber obtenido en los Estados-Unidos el fruto á que aspiraban, procurando extraviar la general opinion; si Mr. Pierce, que en el nombramiento de Mr. Soulé ha obrado acaso bajo la presion de circunstancias imprescindibles, volve sobre los pasos á que debe su impopularidad, quizá tampoco se pase mucho tiempo sin que por parte de los Estados-Unidos y de su administracion se demuestre que no les son indiferentes los intere-

tes de la paz, aunque de otro lado den motivo á una creencia contraria los trabajos y empresas de las facciones filibusteras.

En los Estados-Unidos hay una prensa bastante ilustrada y juiciosa para no confundir las cuestiones puramente personales con las de interés general del pais, y no es corto el número de personas honradas y amantes del decoro nacional, que comprenden ya cuanto á su nacion perjudica el espíritu agresivo y avasallador con que alguno de sus partidos pretende tratar á las naciones extranjeras. Ademas el estado de incertidumbre en las relaciones internacionales perjudica enormemente al comercio, y el comercio es una parte muy considerable de la vida en la Union americana. Si, pues, una cuestion puramente personal hubiese de dar margen á que las negociaciones pendientes no tengan pronto término, ni se conduzcan en forma que puedan obtenerse pronto sus resultados, apetecibles para todos, la publicidad hará tambien que, no solo se reconozca el justo proceder de España por las naciones extrañas á las diferencias entre los dos países, sino por los mismos hombres que en los Estados-Unidos se respetan bastante para no exigir ni esperar que los demás renuncien á su dignidad y sus derechos, cuando en nada y por nada peligran la dignidad y los derechos propios.

Refiriéndose *El Espectador* al comunicado de D. Emilio Bravo, publicado en nuestro número anterior, dice lo siguiente:

«Nosotros, que en aquel tiempo redactábamos un periódico de oposicion, no solo tenemos conocimiento de cuanto dice el Sr. Bravo y salimos garantes de su exactitud, sino que pudiéramos añadir algunos otros hechos que honran sobremanera al Sr. Cisneros, el cual debe cuidarse muy poco del cargo que le hace el Sr. Sandino, porque este buen señor no ha sido nunca escritor ni periodista, y no es extraño que esté tan mal informado, y en su lugar, según cartas recibidas de la provincia de Badajoz, se están cometiendo en ella los mas lamentables excesos. Parece que muchos pueblos de la misma, se niegan á mano armada á satisfacer los impuestos, llegando el desorden hasta el extremo de haberse puesto fuego á varios olivares y viñedos, y de haberse repartido las tierras de propios, y aun algunas de particulares, como ha sucedido en Jerez de los Caballeros. No son estos los únicos escándalos que tenemos desgraciadamente que deplorar: en Valde-Torres se presentó el 28 del pasado una partida de cincuenta hombres armados, los cuales llevaron su barbarie hasta el punto de fusilar á un pariente del difunto Sr. D. Juan Donoso Cortés.»

Insignificantes han sido las operaciones de la caja general de depósitos en la cuarta semana de agosto.

Por depósitos en metálico y cuentas corrientes ingresaron 5.542.519 rs. 17 mrs., y se devolvieron 5.597.646 7/8, es decir, que hubo una baja de 255.153 con 24.
La existencia que habia al principiar la semana, consistente en 77.110,703 rs. 26 mrs., descendió á 76.855.570 2/8.
En el papel la entrada se redujo á 405,000 reales, y la salida á 598,000; es decir, que hubo el quebranto de 495,000. La existencia en el principio de la semana era 177.872,705 3/4, y á su conclusion 177.579,705 con 51.

El cargo y data conforme en la cuenta de caja son:

En metálico 7.954,616 15/8
En papel 239.995,649 51/8

En Albacete han ocurrido algunos disturbios, á consecuencia de los cuales ha hecho dimision de su destino el nuevo gobernador civil. Parece que el movimiento pudo aquietarse sin lamentables resultados.

El Sr. Domech, ex-ministro de Hacienda, ha llegado á Lisboa.

Dice *El Clamor*: El periódico titulado *La Iberia*, publicó el domingo el siguiente párrafo:

«En las cuentas secretas del ministerio de la Gobernacion, se nos ha dicho que aparece una con la partida siguiente entre otras: Por subvencion al C. P., 10,000 rs. mensuales. ¿Quién será este señor? ¿Qué trabajos serian los suyos en favor del polaquismo? La prensa antigua puede saberlo, porque ha vivido mucho tiempo; nosotros nacimos en la agonía del ministerio.»

En vista de la alusion hecha á la *imprensa antigua*, como para invocar su testimonio, casi todos los redactores de esta *imprensa antigua*, la cual se envanece con tan honroso título, porque representa una larga serie de sacrificios y padecimientos por la causa liberal, concurren al ministerio de la Gobernacion para averiguar la verdad del hecho. Allí se examinaron las cuentas de gastos secretos y se interrogó al pagador del ministerio para que declarase lo que habia sobre el asunto, á presencia del mismo ministro del ramo y de los periodistas que estaban presentes. Practicadas estas diligencias resultó ser completamente falsa y absurda semejante especie, como lo demuestra el siguiente documento oficial:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DEL REINO. DON MANUEL GOMEZ, subsecretario del ministerio de la Gobernacion del reino.

Certifico: Que, examinados los libros y an-

tecedentes de las cuentas de gastos reservados, llamadas secretas de este ministerio, no aparece ninguna partida que diga: por subvencion al C. P., 10,000 rs. mensuales. Tampoco existe otra alguna con las espresadas iniciales.

Y para que conste, por orden del excelentísimo señor ministro de la Gobernacion, á instancia de D. Fernando Corradi, D. José Rúa Figueroa y otros periodistas antiguos que lo son en la actualidad, libro la presente.

Madrid 5 de setiembre de 1854. MANUEL GOMEZ.

En varios puntos de la Peninsula, tan pronto como se sienten amagos del cólera ó de cualquiera enfermedad sospechosa, esponjan en vinagre y taladran con cuchillo los paquetes de obras, inutilizándolas y haciendo imposible su espendicio.

Creemos que esta medida debiera revocarse. Si un impreso ó una carta pudiera ser conductor de una epidemia, con mas motivo lo serian los fardos de mercancia, que se respetan sin que con ello, se tome la ridicula precaucion de averiarlos.

Ya está constituida la junta de gobierno de Palacio, la cual va á consagrarse á realizar en el Patrimonio todas las economias que exige el gran déficit que en él existe, y el deseo que, según parece, tiene la reina de ofrecer á las Cortes la disminucion de una parte de la dotacion régia, interin duren las difíciles circunstancias económicas en que se encuentra el pais.

El personal de Palacio va á verse considerablemente reducido. Ya se ha suprimido la clase de primeros caballeros. Van á reducirse los gentiles-hombres, los ugières, azafatas y demas clases de la régia servidumbre.

Hace mucho tiempo que algunos empleados de Ultramar, no solo tienen abandonado su destino con daño del servicio público y con escándalo general, sino que viven en la metrópoli percibiendo sus sueldos cual si desempeñasen sus funciones y lo gasasen.

Llamamos enérgicamente la atencion del gobierno sobre este punto.

Todas las diligencias practicadas con motivo de los lamentables sucesos del lunes, han pasado al competente tribunal de Justicia, donde se instruye causa en averiguacion de los hechos y descubrimiento de sus autores.

El gobernador de Madrid ha dejado al juzgado de primera instancia, donde acaba de incoarse el proceso, en plena y absoluta libertad para obrar en este asunto. Tenemos entendido que se ha dictado auto de prision contra el señor marqués de Albaida, quien parece no hallarse en Madrid.

La distribucion de fondos para el mes de setiembre con arreglo á presupuesto, importa 92.979,224 rs. Según nuestro anuncio, ya han comenzado á satisfacerse en Madrid todas las obligaciones corrientes.

Ayer se aseguró que el gobierno pensaba hacer alguna variacion en el personal de los gobernadores de provincia.

Algunos de nuestros colegas hacen subir á veinte y uno el número de estas destituciones, número exagerado, según nuestras noticias, pues las separaciones ó traslaciones no subirán de una media docena.

Tenemos el mas vivo placer en anunciar, con presencia de datos irrecusables, ser falsa la aparicion del cólera en Quintanar de la Orden y en Ecija. En esta última ciudad solo han muerto de enfermedades comunes sesenta y dos personas en el último mes.

Tratando nuestro estimable colega *Las Novedades* en su número de ayer del artículo que publicamos recientemente sobre los asuntos de Cuba, dice lo siguiente:

«Diga lo que quiera *La Tribuna* de Nueva-York, ha estado muy lejos de ser sabia la conducta de Mr. Soulé. Como su reciente marcha de Madrid no haya reconocido la causa que le dan algunos periódicos, no sabemos de ninguna accion suya que pueda calificarse de hábil. Lo que ha hecho Mr. Soulé desde el punto en que llegó á Madrid es dar ocasion á habillitas y rumores que desprestigianle sobremanera como representante de los Estados-Unidos, han puesto á su gobierno muy mal parado. ¿Que significan si no las que corren desde el 28 de agosto? ¿Ser falsas, significan que la decantada habilidad de Mr. Soulé alcanza solo á que su nombre ande en lenguas malamente; y si son ciertas, conducta doblemente torpe es la del diplomático que así descubre sus propósitos.»

A continuacion verán nuestros lectores un importante comunicado, que revela un rasgo de bondad de los desgraciados príncipes que se asientan en el trono español, victimas hasta hace poco de perfidos consejeros, que han desaperecido, facilitando con su hundimiento la alianza del pueblo con el trono.

COLEGIO DEL ROSARIO. Sr. director de *La Union Liberal*.

Muy señor mio y dueño: SS. MM. la reina y el rey, á nombre de S. A. la princesa de Asturias, se han dignado confiarme el honoroso, cuanto humanitario encargo, de acoger y educar á su costa en el colegio de mi direccion, los huérfanos menores cuyos padres fallecieron en Madrid durante los aciagos días 17, 18, y 19 de

julio, y como las diligencias que hasta el presente he practicado, no han sido bastantes para saber el número y paradero de aquellos desgraciados, me permito rogar á V. se sirva publicar en su apreciable periódico este singular rasgo del bondadoso corazón de SS. MM., á fin de que los que se hallen en tan infeliz situacion, se presenten cuanto antes en el establecimiento, á disfrutar de una gracia que tanto podrá influir en su suerte venidera.

Es de V. con toda consideracion su atento seguro S. Q. S. M. B.—El director del colegio del Rosario.

ANGEL FERNANDEZ TERRADILLOS. Madrid 4 de setiembre de 1854.

Dice *La Epoca*: «Ayer corria, con visos de fundamento, la noticia de que el Sr. Alonso pasaba al tribunal supremo de Justicia, y se designaba para reemplazarle en el ministerio, á los Sres. Gomez de Laserna ó Aguirre.»

Recibimos hoy correspondencia de la frontera de Portugal con pormenores relativos á la salida de doña Maria Cristina. El dia 30 almorzó en Torralba de Oropesa, saliendo á las diez de la noche para la Calzada. En el primero de estos pueblos se le proveyó de lo mas necesario para el servicio de la mesa y tocador, pues no llevaba mas que la ropa puesta. Acompañan á la madre de S. M., el duque de Riansares, el Sr. Lezo, los Sres. Rubios, tres doncellas y dos criados. El duque de Riansares se ha presentado en todas partes en el estado del mayor abatimiento: la reina Cristina conservaba, por el contrario, su serenidad, y las dotes que todos conocen en ella. Ha hablado en varios pueblos con muchas personas, y con algunas de la situacion política del pais.

La franca honradez, nos dicen, y militar franqueza del intrépido Garrigó ha cautivado á todo el mundo conociendo lo delicado de su mision; obra con el mayor tino y precaucion á consecuencia de haber recibido aviso de que habian salido de la corte algunos fanáticos. Su fuerza se compone de trescientos caballos y va en el estado mas admirable. El dia 31 pernctaron en Almaraz, el primero en Trujillo, poblacion importantísima, y donde no hubo la mas ligera demostracion en ningun sentido y desde cuyo punto marchó el 22 para entrar en Portugal por las cercanias de Badajoz.

Cumpliendo gustosos los deseos manifestados en la siguiente carta, queda abierta en las oficinas de *El Siglo XIX* la suscripcion voluntaria á la estatua que se piensa erigir al excelentísimo señor capitán general D. Evaristo San Miguel:

Sr. Director del Siglo XIX. Muy señor mio: La comision nombrada para los suscritores á la estatua proyectada del Excmo. señor D. Evaristo San Miguel, ha acordado, para llevar á cabo el pensamiento, dirigirse á la prensa periódica solicitando su necesaria y poderosa cooperacion al plausible objeto que aquella se propone, y en que no pueda haber divergencia de sentimientos, conformes todos en que se debe al personaje citado el orden, por lo menos, que sucedió á las jornadas angustiosas de julio.

Y al tener la honra de poner en ejecucion dicho acuerdo, tengo tambien la esperanza de que accediendo V. en sus buenos deseos los de la comision, abriendo desde luego suscripcion á la citada estatua, sin limitacion de cuota, y publicando la que tenga lugar, y el importe de la hecha en la administracion de *La Epoca*, que asciende á 12,402 rs. vellón.

Con tan grato motivo, y agradecido á V. de antemano el favor de que me responde su verdadero patriotismo, tengo el placer de ofrecerme á sus órdenes y B. S. M. El secretario de la comision, FRANCISCO VARD. Madrid, setiembre 4 de 1854.

La Milicia Nacional de ambas armas de Huelva ha dirigido á S. M. la reina la siguiente exposicion:

SEÑORA: La Milicia Nacional de ambas armas de esta capital, siente profundamente que al elevar su voz hasta las gradas del trono de V. M., sea para reclamar un acto de reparacion y de justicia al mérito, á la virtud y al patriotismo de un honrado patriota, de un buen servidor del Estado. Tan relevantes cualidades, Señora, tuvo presente la Junta provisional de esta provincia para decretar fuese repuesto en el cargo de secretario del gobierno de la misma D. Manuel Barrera, cuya reposicion ha sido desestimada, nombrándose en su lugar á D. Tomás Fábregas y Medina, sin embargo de que aquél habia desempeñado el mismo destino en las épocas del 36 al 38, y del 40 al 43. Once años de cesantia, de privaciones y penalidades de todo género, sufridas con la firmeza y serenidad del verdadero creyente, y con la fé del mártir que trabaja, confia y espera, exigen una medida reparadora en que aparezcan interesadas la moralidad, la justicia y la razon en justo desagravio de los graves perjuicios inferidos á dicho funcionario. Testigos fieles de la historia de este desgraciado nos comuene su infortunada situacion. Nosotros le hemos visto proscripto, victima del aborrecible y feroz despotismo inaugurado en la ominosa década del 25 al 35 por su amor ardiente á la causa de la libertad, y por haber ejercido el cargo de comandante de la Milicia Nacional de esta capital, y haber seguido al gobierno constitucional de aquella época á la ciudad de Cádiz.

Cuando la aurora de la libertad reapareció en el horizonte político en el año de 1854, y la ley substituyó á la arbitrariedad, y la esclavitud avergonzada emigró á otras regiones donde poder asentar su imperio, y la Milicia realista, baluarte de la tiranía, fué reemplazada por la Milicia Urbana, baluarte inespugnable de las instituciones liberales; la de esta poblacion fué organizada, instituida y disciplinada de una manera admirable por su digno comandante

